



SALA DE LOS TAPICES

La sala es obra de Ignazio Pericci de Puglia, que en 1877 proyectó una suntuosa decoración en madera dorada y espejos alrededor de cuatro magníficos tapices del siglo XVIII. Estos tapices, basados en dibujos del célebre pintor francés François Boucher, representan agraciadas escenas mitológicas dedicadas a los *Amores de los dioses* y a las *Historias de Amor y Psique*.

La bóveda, pintada por Cesare Maccari también en 1877, está inspirada en el sensual estilo de Boucher y en los mismos temas amenos de los tapices: el pintor de Siena representó al *Amor coronando a las tres Gracias* sobre el fondo de un gran cielo azul.

El mobiliario de finales del siglo XIX fue fabricado expresamente para esta estancia y es perfectamente acorde con el gusto rococó de la misma; mirando detenidamente los respaldos de los divanes se puede ver en su centro el monograma VE del rey Víctor Emanuel II.

Los frescos de las cuatro ventanas, pintados en 1610 con grutescas y que representaban hazañas del papa Pablo V constituyen el único elemento disonante de la sala. En el centro de las grutescas se repite la imagen de un espejo que refleja la luz solar dentro de un bosque, queriendo con ello simbolizar el papel del pontífice, llamado a reflejar la gracia divina en el mundo.